

# Diseño industrial y educación. Un estudio etnográfico sobre los profesionales del diseño atravesado por el contexto difuso

Belén Franco <sup>(\*)</sup>

---

**Resumen:** A dos años del comienzo de la pandemia nuestra realidad continúa cambiando a ritmo acelerado. La estructura social ha sido testigo de un veloz rediseño de los modos tradicionales de la co-presencia y de las comunicaciones. El ámbito del diseño no fue ajeno, al interior de este campo disciplinar hemos realizado todo tipo de adaptaciones, curriculares en los espacios de formación, procedimentales en los espacios laborales, metodológicas en las investigaciones; todas ellas con la principal premisa de la mediación digital. Este artículo aborda por una parte la adecuación de una investigación etnográfica en curso al contexto de pandemia, desde un enfoque teórico-metodológico y expone anticipaciones descriptivo-interpretativas de las entrevistas llevadas a cabo en dicha investigación a profesionales del diseño quienes adaptaron sus prácticas a este contexto también.

**Palabras clave:** investigación – etnografía – antropología - diseño - virtualidad – experiencia – formación – profesión – campo laboral

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 161]

---

<sup>(\*)</sup> Diseñadora Industrial por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba; Magister en Docencia Universitaria por la Escuela de Posgrado de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba. Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina, línea Socio Antropología de la Educación en el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Adjunta a cargo de las cátedras Estrategias de Aprendizaje y Legislación. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Secyt y Red Dilemas SPU.

## Introducción

Continuamos transitando una realidad adaptada, si bien la intensidad de la pandemia ha disminuido considerablemente, es indiscutible que nuestra cotidianeidad ha sido permeada por los dos años sostenidos de pandemia. Difícilmente puedan encontrarse estructuras sociales, instituciones y hombres particulares (en términos de Heller) que hayan resistido los cambios, las adaptaciones, las nuevas normalidades, etc.

Nuestra cotidianeidad tal como la conocíamos, en el modo de relacionarnos con otros al interior de cada cultura, en los cuidados personales, en la atención a la salud y cuidado personal; también en cuanto a formación, al mundo laboral y profesional, a todos nuestros mundos particulares no ha sido ajena a lo antes mencionado y las adaptaciones, para que nuestro quehacer habitual se alterara lo mínimo posible, no tardaron en llegar. La creatividad fue nuestra mejor aliada a la hora de inventar/re-inventar nuevos modos de ser, hacer, vivir y, por supuesto, estudiar, trabajar y mantenernos comunicados. Hubo una proliferación de videollamadas, de plataformas como Meet y Zoom, de mercados virtuales en plataformas ya existentes y otras que de alguna manera debutaban en ese rol, una atención y búsqueda de respuestas alternativas a la necesidad de recrearse, etc.

En ese (este) contexto es que desarrollo mi tesis doctoral en Estudios Sociales de América Latina, en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). En principio, el proyecto de tesis presentaba un cronograma que contemplaba dos años de trabajo de campo. Como mi trabajo se inscribe en la línea de Socio Antropología de la Educación, la investigación se desarrolla desde un enfoque etnográfico, con el fin de “documentar lo no documentado” (Rockwell, 2018, pág. 331). Cabe aclarar que este trabajo se inscribe en un actual y creciente desarrollo de estudios etnográficos en educación superior y en una especie de vacancia existente en estudios etnográficos en el campo disciplinar del diseño (que incluye al diseño en sus especificidades industrial, gráfico, de instrumentaria, de interiores, de paisaje) en la región.

El fin perseguido con este estudio, es conocer los sentidos construidos por los diseñadores industriales sobre su formación en el ámbito de la educación pública, y sus prácticas laborales en el campo disciplinar específico, con foco en el diseño social. También existe la intención de trabajar en una sistematización del entramado laboral regional de los profesionales del diseño dando cuenta del heterogéneo universo de la práctica del diseño; en el que hay quienes responden al mercado, guiados desde lo económico o lo estético, quienes responden a lo funcional de los productos despojados en algunas ocasiones de ornamentos estéticos, también hay quienes atienden a la innovación en cualquiera de los términos mencionados o quienes responden a los procesos productivos independientemente de lo que sucede con la fruición de los productos resultantes del proceso de diseño. En esa heterogeneidad, que no se acota a lo mencionado, el foco de este trabajo está puesto en los enfoques sociales y su pregnancia o no sobre el quehacer de estos profesionales. Una de las anticipaciones hipotéticas que guía la pesquisa, responde a que se considera que el modo de llevar adelante la práctica profesional está anclado en la formación académica y en la construcción de sujeto social vivida por los profesionales, entendiendo que esa inscripción se da en una trama compleja en términos de Rockwell, en la cual participan diversos actores e instituciones.

Es en este marco se plantearon los interrogantes que guían la investigación, ¿Cómo trabajan los diseñadores industriales locales? ¿A qué, quiénes y de qué modo dan respuesta desde su quehacer proyectual? Para trabajar en una escala acotada y realizar un estudio en profundidad se decidió focalizar el espacio social de trabajo a la UNC sin dejar de preguntarnos ¿Cómo se insertan estas discusiones locales en las perspectivas desarrolladas en otros ámbitos académicos y laborales del país y la región? El referente empírico de esta investigación se conforma con graduados de la carrera de Diseño Industrial, cuyas prácticas laborales se desarrollan en el campo de la profesión. Esta decisión permitió (y permite) también acceder de modo complementario a otros sujetos involucrados, como los docentes de la carrera, docentes y directivos de los posgrados de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) en donde se dicta la carrera, o algún otro sujeto del ámbito laboral de los diseñadores industriales entrevistados.

Este Cuaderno, en tanto espacio de registro y compilación de investigaciones recientes o en curso, presenta un recorte, una línea que estudia, reflexiona y atiende un momento particular de nuestra historia reciente, de nuestra cotidianeidad. Los últimos dos años han reconfigurado la realidad estructural y particular, habitamos hoy una continuidad difusa. Como sujetos activos en este contexto, permanecemos de modo dinámico en esta realidad donde nada es absoluto ni literalmente permanente. Retomando mi tesis y reflexionando sobre la idea de lo difuso, me permito en esta oportunidad presentar dos situaciones imbricadas que dan cuenta de la permeabilidad de la pandemia en nuestros quehaceres.

La primera situación fue y es una adaptación que me es propia y que opera sobre mi quehacer como investigadora en el campo del diseño y la educación. La segunda situación es la adaptación que los sujetos que estudio en la tesis doctoral (una de mis actuales investigaciones en curso durante estos dos años de pandemia). Cabe preguntarse aquí, antes de explayarme, si estos cambios a los que refiero emergen como consecuencia de la pandemia, o bien, venían gestándose de algún modo, configurándose, en un tiempo acelerado y un espacio multidimensional.

Sin pretender unificar situaciones, ni monopolizar realidades, lo expresado a continuación es una descripción teórico-interpretativa de avances de investigación etnográfica con una metodología en constante ajuste a la realidad y al campo de estudio, para la construcción en proceso de un objeto de estudio complejo, en el que se tensiona la formación de grado de los profesionales del diseño con sus prácticas laborales.

## Una adaptación forzosa

Un concepto nodal de esta investigación, es el de vida cotidiana entendida como “el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales a su vez crean la posibilidad de la reproducción social” (Heller, 1977, pág. 19). Según Heller en la vida cotidiana hay una unión inmediata entre el pensamiento y la acción que los sujetos desarrollan; así es como el foco está puesto en la comprensión de la relación entre las prácticas profesionales (en su campo disciplinar) de los diseñadores y la construcción de

sentidos en torno al diseño y específicamente al “diseño social”; todo ello inscripto en una trama compleja de interrelaciones entre el ámbito de formación (la universidad pública), del mercado laboral, de las políticas económicas y sociales, etc. en el marco de las corrientes contemporáneas latinoamericanas de formación superior en el área del diseño industrial. Tal como está planteada la investigación, desde el enfoque etnográfico o más bien, antropológico relacional como lo define Elena Achilli (2018), es de crucial importancia el trabajo de campo. Achilli expresa al respecto: “Desde el enfoque (...) planteamos la relevancia metodológica del trabajo de campo en relación a la conceptualización social que sustentamos como conjunto/totalización compleja de procesos y relaciones” (2018, pág. 69). Las metodologías intensivas puestas en acción en el campo tienen por fin reconocer ese complejo entramado de relaciones y procesos que viven y experimentan los sujetos que le son significativos. Así es como el campo, permite el acercamiento del investigador a los conocimientos locales y la vida cotidiana de los sujetos. El trabajo de campo por lo general consiste en una estancia prolongada del investigador en el espacio habitado por los sujetos o la realidad social estudiada, aplicando técnicas de observación participante, entrevistas, etc.; la antropología no se limita a describir realidades desde esas fuentes empíricas sino que se habla de un enfoque relacional ya que constantemente el investigador pone en diálogo lo observado en el campo con el trabajo conceptual mediante un proceso de análisis interpretativo que deviene en la construcción del objeto de estudio.

Los sentidos son una construcción de los sujetos y se relacionan con la apropiación que estos realizan a partir de sus experiencias. Las prácticas refieren a las actividades productivas de los sujetos de estudio en sus ámbitos laborales. Saccone (2016), retomando al enfoque histórico etnográfico latinoamericano (Rockwell, Achilli) manifiesta, en relación a las prácticas culturales, que se consideran “heterogéneas, contradictorias, complejas y situadas y están vinculadas a una estructura social” esto da paso a pensar las prácticas laborales que son también culturales. Rockwell identifica una correspondencia entre la noción de saber docente y la práctica de enseñanza, entendiendo por “saber” un conocimiento integrado a la práctica; es posible hacer una transferencia y entender las prácticas laborales como correspondientes con un saber profesional que, en términos de Rockwell, no sólo se refieren a *know how* específico de la tarea, sino que también involucran otros conocimientos que pueden enriquecerla (2009, pág. 27). Estos son los principales conceptos teóricos que cimientan la investigación, presentados aquí de modo muy general a los fines de comprender el tema, la metodología y las técnicas implementadas.

El plan de tesis original, aprobado por el comité evaluador del doctorado, contemplaba para la investigación la combinación de escenarios de tipo reglados, en términos de Achilli, tales como los espacios privados en donde los sujetos desarrollan su actividad laboral que, posiblemente, se superpondrían con espacios que me son propios, como lo es la FAUD de la UNC. Las estrategias metodológicas puestas en marcha fueron entrevistas antropológicas, trabajadas en profundidad y con permanencia temporal en el campo con el fin de establecer una relación prolongada con los referentes empíricos (Rockwell, 1994, pág. 61). Dichas entrevistas serían combinadas con observaciones en el ámbito laboral

de los mencionados profesionales que “supone una familiarización acercándose a la lógica cotidiana de esas situaciones” (Achilli, 2018, pág. 73), en la medida que la situación contextual lo permita. El modo de llevar a cabo las entrevistas en concordancia con las observaciones permitiría dar cuenta de los sentidos construidos por los referentes empíricos. En caso de que sea necesario, el uso de encuestas permitiría hacer una extensión del estudio a mayor número de graduados y complementar la información, también la revisión documental de producciones laborales, por ejemplo: bitácoras, planos, paneles, etc. La pandemia por Covid-19 ha atravesado y modificado todos los aspectos de nuestra vida y los planes realizados; por ello hasta ahora la implementación de la investigación se ha desarrollado en un modo alternativo al propuesto al comienzo, se ha realizado la misma en espacios virtuales; los encuentros, observaciones y conversaciones han estado mediados por tecnologías digitales y ha mediado la distancia por sobre todas las cosas. El primer gran cambio radica en la noción de permanencia temporal en el campo, por ser esta una de las más afectadas en el presente estudio. La permanencia temporal, tradicionalmente desde este enfoque, consiste en asistir presencialmente al espacio de estudio, con los sujetos estudiados y observar por horas, durante días, semanas y años; ¿Cómo traducir o adaptar la permanencia temporal al contexto de distanciamiento? Podría pensarse en una permanencia intermitente en el tiempo y a distancia tal vez.

Por mi parte, la primera situación que se me presentó fue la necesidad de adaptar el plan de trabajo de la investigación, comentado anteriormente, al contexto. El distanciamiento borró por completo la idea del campo tal como lo planteaba originalmente. La copresencia, en términos corporales y como tradicionalmente se la entendía, esa de que quien lleva adelante la investigación permanece junto a los referentes empíricos, los sujetos estudiados, ya no era posible. Las entrevistas que iban a concretarse en los espacios de trabajo de cada uno de los entrevistados, tales como: una fábrica, un estudio, un coworking, una escuela o facultad, su casa a veces también; se redujo a la única posibilidad de que los sujetos estarían en su domicilio particular y que la entrevista sería llevada a cabo mediada por dispositivos digitales en una conexión remota. Comienza a borrarse así, inicialmente, la idea idílica de que podría elaborar mis registros y mi diario de campo posteriormente, que posiblemente grabaría el audio de la entrevista y luego la transcribiría, etc. Las dos principales técnicas a implementar en la investigación, observación participante y entrevistas antropológicas, fueron afectadas por el contexto.

Sin pensar demasiado en ello decidí continuar, actuar, no detenerme y aprovechar de alguna manera ese tiempo de distanciamiento. La primer decisión fue trabajar las entrevistas por plataformas como Zoom y Meet, de esta manera pude contar con la ventaja (desde el consentimiento del entrevistado) de poder grabarlas y así reproducirlas tantas veces como fuese necesario, a diferentes velocidades y leer en lo gestual, en el tono de la voz, las posturas, etc. aspectos que, quizás, en caso de haber trabajado la entrevista como hasta ese momento lo hacía, hubiesen sido pasados por alto. Si bien la etnografía tradicional en educación, como a desarrollan Rockwell o Achilli no contemplaba explícitamente este modo de trabajar la entrevista antropológica, o la observación de la realidad, la etnografía ya tenía trazada su línea de etnografía virtual.

Como plantea Estalella (2018), las últimas dos décadas se presentaron como un desafío metodológico constante para la etnografía, comienza a pensarse que el estudio de la realidad no es único metodológicamente hablando y que la realidad no es una tampoco, hay realidades o mundos digitales, con sus reglas y es factible estudiar esas relaciones sociales en ese ámbito particular.

Otro gran inconveniente, que aún no he logrado resolver, está representado por la idea de poder observar de los espacios de trabajo, las prácticas que allí tienen lugar y especialmente las relaciones o vínculos establecidos como colectivo social entre quienes trabajan en cada espacio laboral estudiado. Esto se vio desdibujado, pero considerando que “los mundos digitales se nos presentan como síntesis, reflejo, extensión o respuesta a las sociedades que los han visto florecer” (Estalella, 2018, pág. 47), la oportunidad en este contexto es poder hacer uso de internet y las redes sociales para, de alguna manera, atender y comprender las prácticas de los profesionales. Así fue como una estrategia implementada fue indagar, durante las entrevistas, sobre líneas particulares de trabajo que ejecutaron o ejecutan (en ese momento) los profesionales entrevistados. A partir de lo que los sujetos dejaron entrever en las entrevistas, mediante un diálogo abierto y no estructurado, posteriormente realizo el relevamiento de sus redes, sitios web, o de las redes y sitios de los clientes cuando es posible.

De una u otra manera, quienes hacemos etnografía hemos incorporado progresivamente, o de golpe tal vez, tanto internet como las tecnologías digitales en nuestras prácticas de investigación. ¿De qué manera podemos entonces atender a la realidad que estudiamos cuando esta mediada por estos dispositivos? Si “lo digital se despliega como parte del mundo en el que cohabitamos con las personas que participan de nuestra investigación” (Pink, y otros, 2019), ¿no sería entonces lo digital parte intrínseca de ese mundo? ¿Será necesario continuar distinguiendo lo digital?

La idea de la etnografía digital, originalmente se enfoca al estudio de espacios digitales, el mundo de internet, redes sociales, relaciones en el medio digital, etc. Con el tiempo conceptualiza que la realidad, el contexto actual, está co-constituido por tecnologías y que forma parte del todo, a pesar de eso aún en la actualidad se distingue lo físico, material de lo digital/virtual, inmaterial. Detrás de esa distinción hay variables metodológicas para su estudio, hay trayectoria de su estudio y teoría, etc. Mi preconcepción para trabajar etnográficamente me marcaba la necesidad de hacerlo cara a cara, Hine manifiesta que “las posibilidades de las interacciones mediadas nos permiten repensar el rol de la presencia física como fundamento de la etnografía” (Hine, 2004). La autora plantea algo interesante, la idea del desplazamiento físico del etnógrafo no garantiza el distanciamiento conceptual, y habilita interrogarse ¿Por qué se presenta “necesario” estar en el espacio de trabajo para hacer etnografía? (Hine, 2004). Para mí como diseñadora, docente y novel en la episteme de la etnografía la situación se me hace un tanto flexible y me permito probar, ya que tanto la etnografía tradicional como la mediada por dispositivos digitales me son novedosas.

## El trabajo de los diseñadores en reconfiguración

A continuación, comparto extractos y avances de análisis interpretativo del estudio en curso. Al momento he trabajado con los entrevistados (aquí no presento a todos ellos, sólo a dos) el porqué de la elección del diseño como profesión, la formación en el ámbito público, la inserción laboral, la profesión como intervención de la realidad, el trabajo en pandemia y las estrategias que implementan para fortalecer sus prácticas laborales. Aquí van dos puntos pertinentes para ser compartidos en este cuaderno.

### El trabajo del diseñador como intervención de la realidad. De las lógicas del mercado a la movilidad social

#### a) Gaspar. El sentido ético de brindarse a la sociedad.

El recorrido profesional de Gaspar tiene un origen marcado por su experiencia académica. Inicialmente trabajaba en una empresa de artefactos lumínicos e iluminación, posteriormente, junto a un compañero, se asocian y deciden emprender en el mismo rubro.

“buscaba diseños más al alcance de la sociedad (...). Éramos obreros, rompía con mi identidad porque producía y no diseñaba.” (Comunicación personal).

Esa construcción de identidad a la que refiere está anclada en su concepción del rol diseñador. El busca ser un “*diseñador de la realidad que esté en la calle, no en la oficina*” (Comunicación personal). Ese contacto con la realidad para la comprensión de las situaciones problemáticas o para su descubrimiento. Así fue que durante el cursado de la materia Práctica Solidaria, se acercó a un merendero de barrio Yapeyú en la ciudad de Córdoba donde comenzó a brindar apoyo escolar y desde ese momento quedó vinculado hasta la actualidad. De alguna manera despertó en él una acción continua, hasta ahora en un marco extensionista, de intervención y atención a demandas de ese espacio; así su trabajo final de grado estuvo relacionado con el merendero. Gaspar trabaja con ellos la idea de recuperar, reciclar materiales y también trabaja en un jardín maternal.

“*La materia Práctica Solidaria activó mi parte docente que estaba dormida.*” (Comunicación personal).

Si bien al presentarse se reconoció como emprendedor, Gaspar también es docente en la carrera de diseño industrial en la SXXI desde 2015 en tres materias del área de representación gráfica.

“*El dibujo me conecta con el hombre primitivo, igual me pasa con el correr*” (Comunicación personal).

Habla mucho del hombre primitivo como un origen personal y colectivo, desde lo actual y lo histórico. En referencia a ese sujeto y otros aspectos de su vida cotidiana, habla de conectarse. Sus decisiones parecen tener fundamento, o respuesta en la medida que funcionen como conectores a..., así es como el dibujo lo conecta con ese hombre primitivo al igual que correr, su proyecto de extensión lo conecta con la parte educativa, los niños y lo lúdico; y descubrió, mientras conversábamos, que la historia de su abuelo está muy conectada con la de él.

Gaspar reconoce en su rol profesional la idea de brindarse a la sociedad y aclara “no es cuestión de devolver, no tengo que devolver nada” (Comunicación personal) como discutiendo esa idea del imaginario social que quien estudia en la universidad pública debe devolverle algo a la universidad y la sociedad; Gaspar lo menciona haciendo referencia a un interés genuino o bien a su concepción de profesional. Entiende que debe responder de alguna manera a la sociedad y comprometerse con ella, es posible quizás interpretar en eso el deber ser del diseñador que cobra sentido para Gaspar en ese espacio de acción.

### **b) Franca. La tarea docente con la atención en la salida laboral de los estudiantes**

Franca llegó a la docencia en nivel medio porque se lo propusieron. La invitación se presentó como un desafío y al probar resultado de su agrado.

En realidad me convocan para dar dibujo técnico, porque no tenían profes de dibujo técnico. Digo, “bueno, puedo, puedo intentar y puedo probar”. La docencia me gusta, siempre me gusto, ayudante de alumno he sido, adscrito también, me gusta la docencia. Pero digo “bueno, pruebo, vemos. Dibujo técnico no es mi fuerte, pero vemos los temas y de acuerdo a eso intento”. Y la verdad que me gusto, y me gustó muchísimo trabajar en escuela técnica. Me gusto el grupo de gente que hay, o sea, me gusta trabajar en el área técnica. No sé si puede ser docente porque estuve un año en Tecnología y no, no es lo mismo, necesito estar adentro del taller. (Sonríe). (Comunicación personal).

Detrás de esa distinción de estar en taller o ser docente como cosas disímiles, Franca refiere a que el taller en un espacio de práctica donde docente y estudiantes trabajan, en este caso, con la madera y las máquinas. En el aula, se dan los aspectos teóricos y el modo en que se relacionan docentes y estudiantes es más distanciado.

Franca, a través de la Cámara de la Madera de Córdoba, participó con sus estudiantes en dos oportunidades de un evento académico productivo llamado Toco Madera en el que trabajan miembros de la Universidad Nacional, la Cámara y colegios secundarios en la construcción de estructuras de madera de tipo escultóricas para intervenir diferentes puntos de la ciudad.

...fue fantástico, esas experiencias son únicas. Los chicos, por lo menos los míos, que uno intenta... es más, esa camada que participo en ese, muchos, no te digo que el 50% pero casi, la mayoría siguió estudiando en la universidad. (Comunicación personal).

Asomó en la anécdota del Toco Madera la intención de Franca por detrás de su labor docente.

Pero la mayoría de los chicos que tuvieron esas experiencias, hoy están trabajando a full time o están estudiando, o están haciendo ambas cosas y para mí eso no tiene precio. Porque yo trabajo con chicos que son marginales, o sea están en zona marginal y que son muy vulnerables. Entonces para mí que trabajen, que salgan a trabajar, y que realmente lo busquen por lo que saben y que sigan estudiando no tiene precio. (Comunicación personal).

Ese es el fin de la capacitación técnica en las escuelas secundarias y Franca entiende que la formación en oficios para esos estudiantes es un motor de inserción laboral y con ello de movilidad social.

En estos extractos se evidencian lo que Ledesma identifica como “la voluntad manifiesta de intervenir en la sociedad para desarrollar acciones destinadas al colectivo, o acciones particulares con ciertos grupos de alta vulnerabilidad social, (que) supone el convencimiento de una realidad posible de cambiar” (Ledesma & López, 2018, pág. 17); creemos que reconocer esa posibilidad es el primer paso para poder trabajar en el cambio.

Hay otros modos de entender las prácticas laborales y llevarlas a cabo. Las motivaciones son diversas y es interesante reconocer la heterogeneidad sin poder alcanzar a conocerla en su totalidad.

## **El trabajo del diseñador en la pandemia. Una realidad mediada**

### **a) Gaspar. Cansado de la computadora.**

En las entrevistas que tuvieron lugar, Gaspar utilizó siempre el celular, manifestaba que estaba cansado de ver la pantalla de la computadora.

Los días de Gaspar se repartían entre ir a la Facultad a dar clases, correr, diseñar, jugar al fútbol, hacer sociales, correr... la pandemia arrasó con esa estructura, con el ambiente inmediato de su vida cotidiana (Heller, 1977). La resonancia de los cambios que tuvieron lugar, llevaron a Gaspar a filtrar su vida a través de ese dispositivo del que reniega. Las clases se volvieron virtuales, al describirlas reconoce la ventaja de que la institución en la que trabaja, contaba con los recursos físicos, digitales y humanos para transformar la educación presencial en virtual y eso de alguna manera alivianó el cambio.

La situación no se dio de la misma manera para sus acciones extensionistas, en ese caso durante el principio de la pandemia debió suspender la extensión y al momento de la entrevista ya empezaba a acercarse nuevamente.

Gaspar encuentra en su adaptación a la situación de aprendizaje mediada por computadora, nuevas estrategias de transferencia, si bien en el campus hacía uso de tecnologías digitales, tabletas de dibujo, proyectores, pizarras digitales, etc. las nuevas estrategias tienen

que ver con los tiempos pedagógicos en una realidad digital, con el clima de la clase desde el acercamiento empático sin lo físico, podría hablarse de una inmaterialidad del vínculo docente/estudiante. Al relatar y pensar sus acciones implementadas en estos años, Gaspar toma conciencia durante la entrevista de lo realizado y lo vincula directamente con modos de ser de los docentes que lo formaron. Los docentes en que ancla esa relación, son profesionales que para él son referentes en lo profesional, como docentes y como personas. De alguna manera las entrevistas que realizamos por Meet, algunas grabadas y otras no, le permitieron más allá de sus prejuicios, que fueron confesados al cerrar la primera entrevista en mayo del 2021, reconocer que su trabajo a distancia, mediado por computadoras, había dado un giro inesperado y logró identificar cuestiones por demás satisfactorias en lo laboral y personal. Fue al cerrar la primera entrevista con Gaspar que tomé conciencia de lo que Hine manifestaba respecto del cara a cara y la falsa autoridad del etnógrafo en la co-presencia física. A pesar de haber realizado la entrevista mediada por dispositivos digitales, se me hizo evidente la reflexividad del campo (Guber, 2011), de alguna manera una retroalimentación no buscada que me afirmaba que iba por buen camino.

#### **b) Franca. Evasión de la realidad**

Franca llegó a la docencia en nivel medio porque se lo propusieron. La invitación se presentó como un desafío y al probar resultado de su agrado. Al momento de hacer la primera entrevista tenía 10 años de antigüedad en la docencia del nivel medio, trabajo que desarrolla en 3 espacios específicos y técnicos de un Instituto Provincial de Educación Técnica - IPET en la ciudad de Córdoba. En paralelo trabaja como emprendedora desarrollando mobiliario a medida.

Como se implementaron entrevistas antropológicas que son de tipo informal y no directivas, dejé a Franca explayarse en su relato sin condicionar lo compartido, sólo realicé preguntas que podían ser significativas para ella, su relato o mi trabajo manteniendo una "atención flotante" (Guber, 2011) como una escucha continua y detenida y en paralelo una atención general a aspectos discursivos complementarios. En esos términos Franca habló de su formación, de sus prácticas profesionales tanto en la escuela como en su emprendimiento, de sus estudiantes y de su socio, pero no hizo mención específica a la pandemia, en eso se representó una particularidad que rompió con las recursividades que encontraba en todos los otros sujetos entrevistados. Significativamente Franco omitía esa particularidad de la realidad que relataba, como una especie de evasión. Hablamos de técnicas didácticas que pone en juego en sus clases con el fin de promover la inserción laboral de los estudiantes, hablo del antes y el ahora, no usó palabras como pandemia, distanciamiento, cuarentena, aislamiento, etc.

Franca ejerce la docencia como vocación y no es su fuente de sostén principal. Su genuina inquietud es la movilidad social de los estudiantes de la escuela en que trabaja, según relata, se trata de un grupo con carencias económicas donde el estudio queda relegado en pos del trabajo, allí asume el rol de retenerlos en el espacio de educación técnica y promover la inserción laboral en talleres, fábricas, etc. Su tarea se dificultó durante la pandemia ya que

lleva adelante el taller de máquinas y procesos en el que los estudiantes aprenden como accionar las máquinas-herramientas como torno, lijadora, fresadora, etc. Ella reconoce que las estrategias de adaptación a contextos emergentes como el de pandemia por Covid-19, en el ámbito de la enseñanza algunas veces no son suficientes; no sólo por lo específico y técnico de sus materias, sino porque no todos los estudiantes cuentan con los recursos tecnológicos para dar continuidad a sus prácticas formativas.

Ante estas situaciones es que esa realidad difusa que estudiamos toma dimensiones sociales comprometidas y se hace presente una especie de cuello de botella difícil de atravesar y superar. Muchos de sus estudiantes pusieron en suspenso o abandonaron sus estudios en los últimos dos años. Los estudiantes deben apropiarse de las habilidades técnicas para trabajar en su ambiente, en su mundo particular, es esa lucha por sí mismo que describe Heller. Ahora bien, ¿cómo desde el rol de Docente diseñador o como diseñador es posible colaborar con esa lucha cuando el contexto emergente se presenta despiadado, cuando los recursos no alcanzan y la voluntad queda reducida a una intención con potencial?

## Reflexiones difusas

Lo expuesto hace evidente la permeabilidad que padecieron y aún padecen nuestras prácticas, en este caso en profesionales del diseño. Las dificultades fueron varias y aún se presentan latentes, se evidencia que cada uno de los sujetos aquí citados no ha padecido estas situaciones en soledad ni de manera aislada, sino que cada uno ha realizado sus adaptaciones, implementación de estrategias, ajustes, etc. con y para con otros ¿Será porque somos sujetos sociales? ¿Será porque la pandemia nos atravesó a todos? ¿O se debe a que en nuestro campo disciplinar no trabajamos como sujetos aislados? A decir verdad, y sonando como una verdad de Perogrullo, un poco de todo eso. Nada nuevo quizás, pero quiero destacar que lo valioso en todo ello son las alternativas, los caminos paralelos o transversales que nos llevan a buen puerto y que de no permitirnos ser flexibles o de no vernos obligados a hacerlo no exploramos.

Puedo decir que en mi corta trayectoria en el campo de la antropología social, he logrado desaprender lo poco aprendido y comprender que la realidad ajusta la teoría metodológica, que nada en ciencias sociales es predecible ni matemático; que en el ámbito de la formación las estrategias deben ser bilaterales, o al menos su beneficio y que aun cuando creemos que lo hemos logrado, es posible que dicho beneficio no haya alcanzado a todos los sujetos involucrados.

Queda seguir profundizando estas experiencias, atendiendo a las realidades de estos hombres particulares que dan cuenta como se configuran sus prácticas laborales en su cotidianidad laboral, en su ambiente particular espacio donde confluyen diferentes procesos desplegados desde el mercado, la sociedad, que traccionan la formación, en un tiempo y espacio determinado pero construido por sedimentos de tiempos pasados.

Sin intención por ahora de adentrarnos en estas discusiones, queda planteada esta apertura como posible camino para continuar pensando las prácticas laborales. ¿Qué entramados son los que sostienen las prácticas de estos profesionales? ¿Cómo están constituidos los contextos desde las estructuras de sus vidas cotidianas y como son atravesados por el contexto actual en permanente dinamismo? Nuestra anticipación hipotética sostiene que hay una relación entre las experiencias formativas de estos profesionales y sus prácticas laborales, seguiremos entonces este recorrido para poder comprender la realidad que estudiamos y los procesos que en ella tienen lugar, en el campo del diseño, reconociendo que la realidad que pretendíamos estudiar cambió, y no lo hizo sólo por la pandemia, sino porque los seres sociales habitamos mundos dinámicos; y la pandemia atomizó eso a una velocidad y con una premura inesperada.

## Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. (2018). *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio* (2a ed.). Rosario, Argentina: Laborde Editor.
- Estalella, A. (Enero- Abril de 2018). Etnografía de lo digital: Remediaciones y recursividad del método antropológico. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 13(1), 45-68. doi:10.11156/aibr.130104
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones península.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Ledesma, M., & López, M. (2018). *Retóricas del diseño social*. Buenos Aires: Wolkowicz Editores.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital. Principios y práctica*. Madrid: Ediciones Morata.
- Rockwell, E. (1994). La etnografía como conocimiento local. En M. Rueda Beltrán, & Ballesteros G. y Jacobo coords, *La etnografía en educación* (págs. 55-72). México: UNAM.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- Rockwell, E. (2018). *Elsie Rockwell. Vivir entre escuelas: relatos y presencias. Antología esencial. Elsie Rockwell; compilado por Nicolás Arata; Juan Carlos Escalante; Ana Padawer*. Buenos Aires: CLACSO.
- Saccone, M. (2016). *La educación media en tiempos de transformaciones. una mirada socioantropológica hacia México y Argentina* (Vols. CUADERNOS CLACSO-CONACYT N°7). Buenos Aires: CLACSO.

---

**Abstract:** Two years after the start of the pandemic, our reality continues to change at an accelerated pace. The social structure has witnessed a rapid redesign of traditional modes of co-presence and communications. The field of design was not foreign, within this disciplinary field we have made all kinds of adaptations, curricular in training spaces, procedural in work spaces, methodological in research; all of them with the main premise of digital mediation. This article addresses, on the one hand, the adequacy of an ongoing ethnographic research to the context of the pandemic, from a theoretical-methodological approach and exposes descriptive-interpretative anticipations of the interviews carried out in said research with design professionals who adapted their practices to this context too.

**Keywords:** Research - Ethnography - Anthropology - Design - Virtuality - Experience - Training - Profession - Labor field

**Resumo:** Dois anos após o início da pandemia, nossa realidade continua mudando em ritmo acelerado. A estrutura social testemunhou um rápido redesenho dos modos tradicionais de co-presença e comunicação. O campo do design não era estrangeiro, dentro deste campo disciplinar fizemos todo o tipo de adaptações, curriculares nos espaços de formação, processuais nos espaços de trabalho, metodológicas na investigação; todos eles com a premissa principal da mediação digital. Este artigo aborda, por um lado, a adequação de uma pesquisa etnográfica em andamento ao contexto da pandemia, a partir de uma abordagem teórico-metodológica e expõe antecipações descritivos-interpretativas das entrevistas realizadas na referida pesquisa com profissionais de design que adaptaram suas práticas a este contexto também.

**Palavras-chave:** Pesquisa - Etnografia - Antropologia - Design - Virtualidade - Experiência - Formação - Profissão - Campo de trabalho

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]

---